



Poesía

Cuidado con el Poeta Punky Llorón

-Por Mónica Drosdilly Hurtado

Con una poesía rítmica, visual, marginal y un tanto mass-mediatizada al mismo tiempo, Pablo Paredes Muñoz se ha instalado en la joven escena lírica nacional trazando una ruta de desmitificación del imaginario de la infancia, que deja de ser feliz, cobijada, protegida. Queda el desamparo, las lágrimas, el dolor. Todo enmarcado en una aguda crítica social en la que se privilegia no sólo el discurso de la clase media-baja, también se exponen otras marginalidades, como por ejemplo una sexualidad ambigua y la condición de poeta/escriitor.

La galería de Paredes está habitada de 'ratos', de excluidos, de perros vagos, de pájaros amenazantes, de niños flacos. El antihéroe encarnado en un macho incompleto, bien frágil, donde todas las cosas son chiquitas y se siente penita. Lo anterior, y mucho más, es lo que reúne *Frio en la Noche Latina*, primera publicación individual del ganador del primer lugar en la categoría juvenil del Premio Juegos Literarios Gabriela Mistral de la Municipalidad de Santiago. El mismo título del poemario anuncia la contradicción que operará en los versos sucesivos: famosa por la caliente, aquí la noche latina se presenta fría, desamparada, como telón de fondo de una fiesta extraña a la que se accede de costado, una fiesta en la que aparece la embriaguez y la música la ponen Gloria Trevi, Paulina Rubio y Chayanne.

Los poemas del libro se encuentran agrupados en seis secciones con distintos leit-motifs y fechas de realización. Las textos de *El barrio de los niños malos* (2001) y *El final de la fiesta* (2004), a mi parecer, presentan al Paredes más auténtico, más suelto, más cómodo, más rítmico. El lector asiste a la configuración de este antihéroe: "yo crecí en mi cuarto/ sin una gota de alcohol para machos./ un día se me fue la infancia/ y una lágrima de alivio se me cayó/ en un libro ruso". Solitario, el poeta surge de las palabras para las palabras, sin ser partícipe de los ritos de machos y agradeciendo el final de la infancia. El niño-poeta tiene otras cicatrices, las suyas no están en los codos o en las rodillas, no son visibles, explícitas, directas o evidentes; el niño-poeta no llora sólo por los golpes que dejan marcas en la piel, como lo expresa en el poema "Peneta": "UN CARNICERO ANDA SUELTO/ ENTRE TUS VÍCERAS./ Como no hay plata para el sicólogo/ lloras todos los días a las once/ lloras con cuidado para no despertar a nadie./ bien cerquita del teléfono/ por si un día te llama un milagro". Pero la antinfancia no es la única protagonista, el hablante explora en los prejuicios culturales instalados en nuestra sociedad, claro ejemplo de esto es Cuidado con el perro quiltro, breve poema en prosa: "me gustan los nombres que avisan la pobreza, esos nombres como Jhoratan y Jennifer, esos nombres que dicen cuidado con el perro quiltro, que marcan terreno, que avisan la selva". Así como hay nombres que avisan la selva, la poesía de Pablo Paredes da cuenta de aquello que no queremos ver, de aquello que escondemos detrás de cifras estadísticas. Nos pone frente a un espejo para que podamos

Cuidado con el poeta punky llorón [artículo]Mónica Drouilly Hurtado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Drouilly Hurtado, Mónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuidado con el poeta punky llorón [artículo]Mónica Drouilly Hurtado.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile